

5 Real 5

MANILLA

5 Real 5

SUSCRIPCION

Un mes..... 0'50
 Un trimestre.... 1'50

PERIÓDICO SEMANAL

ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORISTICO
 Se publica los Sábados.

ANUNCIOS

Una cuadrícula. 1'00
 Id. ilustrada.... 5'00

Número suelto, 20 cts.

TELÉFONO NUM. 24.

Colecciones, 8 pesos.

NOMBRES DE CALLES

—En la calle del 30 de Noviembre tiene V. su casa.
 —Gracias: en la de Lucia Roldán, escultora de cámara de Carlos segundo tiene V. la suya.

Ayuntamiento de Madrid

SUMARIO

TEXTO.—*La Semana*, por Saturnino Sabadell.—*Nortada*, por Victor.—*Cintas y moñas*, por E. Pastor.—*Humaredas*, por J. de Castro.—*Lo peor de cada casa*, por Aspasia.—*Balincuterías*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS.—*Nombres de calles*, por A. Wigs.—*Fantasia moruna*, por Otro.—*Anuncios*, por A. Wigs.



O sea, como dice un nuevo periódico—*El Pabellón Nacional*, que acaba de ver la luz pública, con ciertas intermitencias—*Información local*.

Dicen los franceses que *le nom ne fait rien à la chose*; pero nosotros pensamos de muy distinta manera.

Eso de *Información local* viste mucho, porque *Gacetillas*, *Sucesos*, *Local*, *Noticias*... es vulgar y adocenado sobremañera. *Información local* es la gacetilla de *smoking*.

Podrá ser una copia, un recorte, un fiambre, una tontería en fin, la que se diga ó las que se digan; pero el título es altisonoro, rimbombante,... como dicen en mi tierra—y yo soy de mi pueblo, para los que ustedes gusten mandar—es... muy señor.

El Pabellón ha nacido en época aciaga y tras un parto laborioso, según él propio declara; pues al imprimirse el primer número se rompió la máquina; el segundo hecho por favor en imprenta amiga, se *desgració* en el camino y en cuanto al tercero no he tenido el gusto de verlo todavía por ahí. Acaso con estas aguas le haya sucedido un nuevo desaguizado, vaya V. á saber.

Y es una verdadera lástima que tenga que luchar con nuevos inconvenientes, porque la verdad es, que *El Pabellón* ha venido, á llenar un vacío, no les quepa á ustedes la menor duda.

Telegramas diarios de Europa, artículos de las primeras plumas del orbe y sus alrededores, noticias sensacionales y, sobre todo, para conservar toda su grandeza, la advertencia de *Prohibida la reproducción*, á fin de que nacía se aproveche de los beneficios que ofrezca.

Sentiase la necesidad de un periódico de la importancia de *El Pabellón*, así que lo que hay que desearle son menos contratiempos que los que ha encontrado al entrar en el *estadio*.

Como una bomba cayó la noticia y esta es la hora en que aún no nos hemos repuesto de la emoción.

Las palabras del Jefe del Gobierno transmitidas por el telégrafo, nos han dejado, como decía el otro, *sui generis*.

Hay quien duda de Sagasta y quien duda de la mosca blanca del gremio de corresponsales.

Para mí no hay que elegir: entre pensar en una ligereza de *Moham* ó una humorada del Presidente del Consejo, acepto lo segundo aunque sea duro.

Cualquiera otro corresponsal, hubiérase podido creer que había visto visiones: el de *El Comercio* tiene dadas pruebas de que jamás se equivoca. Y ante los hechos no hay más que bajar la cabeza.

El correo llegará en su día, aunque este hoy resulte todavía lejano y entonces saldremos de las ansias en que nos ha sumido la cifra exacta de moros muertos ahogados y la cantidad de millones que dice el tele-

grama, motivo de esta excitación nerviosa que venimos padeciendo cuantos lo hemos leído.

Han dado comienzo en el teatro de Zorrilla los ensayos de la chistosa comedia de Vital Aza, *El sombrero de copa*, dirigidos por el entusiasta aficionada, que no merece el título de tal, sino el de consumado artista, D. Pablo Cases.

Tomarán parte en la representación de esta obra y de otras que se anuncian, así como en el coro de *Funiculi Funiculá*, las más bellas, elegantes y distinguidas señoritas de la sociedad manileña.

Las funciones teatrales que se preparan, van á ser á beneficio de unas víctimas.

Pero mucho me temo que el remedio sea peor que la enfermedad.

Porque de seguro vá á haber aquí víctimas y no pocas también.

Las que de resultas de ver unidas la belleza y la gracia sobre las tablas del escenario, enfermen del corazón, que van á ser unas cuantas.

Un dique seco, el primero construido en Filipinas, ha sido mangurado y bendecido ayer.

Con tal motivo se pasó una agradable aunque húmeda tarde, de la que tuve el honor de disfrutar, gracias á atenta invitación del Presidente y vocales de la Junta de Obras del Puerto.

En realidad y buen rato á parte, lo del dique seco, no me pareció tan gran cosa para que fuese anunciado como el primer ejemplar del Archipiélago.

Porque, aquí, precisamente, todos los que estamos—ó la generalidad, para no herir raras excepciones—nos encontramos como el nuevo dique.

En seco.

Y más en seco aún.

Porque el dique, cuando nos marchamos todavía estaba en remojo.

SATURNINO SABADELL.

Noviembre—25—93.

NORTADA

No se sienten calores que nos sofocan,
del cuerpo la camisa no se despeg,
los trajecillos blancos saben á poco
y se ponen con gusto los de franela.

El termómetro marca temperatura
que puede resistirse sin gran trabajo;
se marcharon las fiebres con viento fresco,
siendo sus sustitutos los constipados.

No se respira fuego; la piel no suda;
el sol no nos derrite ni nos abrasa;
por la noche, en el lecho, gusta arroparse
con la doble y peluda manta ilocana.

Los indígenas audan con botas puestas,
se acabó que en pelota vayan los chinos,
y cuantos llevan tiempo por estos barrios,
exclaman tiritando: ¡Jesús que frío.

La tós y el estornudo son permanentes,
natural consecuencia de los catarros,
los cuales dejeneran, según se dice,
en el *dengue*, *influenza*, *gripe* ó *trancazo*.

Los nortes ya comienzan, sopla que sopla
y al soplarnos nos dicen: ¡Somos los vientos
que en las regiones estas, significamos
la estación más terrible; la del *invierno*!

Ya los báguos se fueron hechos girones,
entregando á los nortes franca la ruta,
que si vienen sin nubes, son *nortes secos*,
y si vienen con agua, *nortada sucia*.

En remojo ó en seco, lo que es probado
es, que aprietan las carnes, las fortifican,
aligeran al cuerpo de la pereza,
le entonan, le dan nervio, le vigorizan.

La nortada es recuerdo, si bien, lejano,
de los frios que sienten otros países,
donde, buscando abrigo, se arrima el hombro:
¡desgraciados de aquellos que no lo arrimen!

¡Nortadas! Bien venidos sean vuestros soplos!
Seguid, aunque protesten, seguid soplando.
Oiro gallo, es seguro, que nos cantara
si constantes soplárais por todo el año!

VICTOR.

CINTAS Y MOÑAS

EL elemento femenino está en lo suyo.
Esto es; en su elemento.
Al cual ayuda otro elemento.
El elemento joven.
Hasta ahora, cuanto va dicho, como se ve, no puede ser
más elemental.
Y continuará siéndolo, dado el cariz que los acontecimientos
van presentando.

Puesto que para todo se cuenta con elementos, yo no he de
ser menos y me valgo de los que la cosa pública me propor-
ciona, que, como los necesita para sí, no me ha dejado muchos.
Salvo aquellos de que hay que prescindir en absoluto, si no
se quiere que las fiestas en perspectiva se conviertan en agua
de borrajas.

Me refiero á aquellos elementos que pueden oponerse á que
no sea verdad tanta belleza como como se nos anuncia.

Me dedicaré á los que hoy están más á mano.

O sean las cintas para las carreras de caballos y de bicicletas
y las moñas para las corridas de toretes.

En esto de las cintas hay mucho de bambolla; no vayan
ustedes á creer.

Porque la que más y la que menos quiere lucirse; pero al
mismo tiempo trata de buscar una combinación, por la cual lo-
gren llevarse la fama mientras otros cardan la lona.

Esto es; se trata de obtener un éxito, pero haciendo que la
parte *amarga* caiga sobre pacientes costillas, que estando á las
duras no estén á las maduras.

Las cintas serán preciosas; de eso se trata: mostrarán delicio-
sísimas pinturas, por las que cada donante resulte un Murillo
con faldas; pero la madre del cordero está en encontrar quien
será el Murillo con pantalones que ceda la gloria que pueda
caberle, en favor de la persona que le honre suplicándole que
le pinte alguna cosita.

¡Desgraciados pintores! Es decir; desgraciados los pintores que
no cobran; porque los que piden dinero por su trabajo, ya pue-
den estar tranquilos, que les molestará lo menos posible.

En cambio, aquellos á quienes solo tiene que estimarse al
fineza, se ven envueltos en un muremagnum de cintas de todos
colores, que no pueden revolverse.

Y lo que hagan que sea bonito, porque si nó, tras de ha-
cerlo serán censurados y ridiculizados, en justo castigo á su torpeza.

Pero esto no significa nada ante el conflicto que se vislumbra
en lontananza.

Caballistas y ciclistas aspiran á llevarse las bandas que
ofrezcan las señoritas.

Pero como los primeros han andado más ligeros que los se-
gundos, estos apenas tienen cintas que correr, mientras á aque-
llos les sobran, según dicen que dicen.

Es decir, sobrantes, precisamente, no; porque mientras más
haya á más tienen la esperanza lógica que les tocará.

Los ciclistas, por el contrario, tocan á menos y de aquí que
unos y otros no se miren del todo bien, pensando, de una parte
que tratan de cercenarles su tesoro y de la otra que pretenden
arramplar con todo, sin dejar nada á los demás.

Una de las soluciones que se ha buscado para zanjar el con-
flicto, es que las señoritas al dar las cintas digan "Para los gi-
netes" ó "Para los ciclistas."

No se sabe si la cosa cuajará, porque hay el temor de que las
muchachas no se atrevan á elegir, para no ser señaladas por un
partido ó por otro.

Y en esta duda y con no pocos cabildeos, parece que se anda
¡quien lo dijera! por causa de haber volado en Santander el
vapor *Machichaco*.

Porque si no es por él, de seguro que no hubiera habido
aquí tal explosión de diversiones caritativas.

La cuestión de las moñas parece que no presenta tantas difi-
cultades. Se las regalan los diestros á sí propios y entre ellos

se las repartirán, quedándose las que se arrimen más al bi-
cho para quitarle el adorno.

Ahora, lo que sucede, es que no puede producir tanto interés
arrancar una moña como cojer una cinta, porque falta el atrac-
tivo de que sean manos de damas las que las ofrezcan.

Lo cual no está bien, porque si señoritas son las que ayudan
al realce de una fiesta, lo mismo deben hacer con la otra, puesto
que al mismo fin se aspira en todas.

Aquí, situación bonita; la de los organizadores.

Ellos se divierten, ellos se llevan los premios que se ofrezcan;
ellos logran los aplausos del público que acude á disfrutar lo
más caritativamente posible, y ellos se coronan con la gloria de
la buena causa de sacar pesos de bolsillos, que de otro modo
hubieran permanecido cerrados, por estar sus dueños sordos á
toda clase de llamamientos que signifiquen gasto.

¡Y este es el mundo!

E. PASTOR.

HUMARELAS

Cuando la caridad es fastuosa,
cambia de caridad en otra cosa.

**

Antes era marquilla
el pensar en un viaje hasta Melilla,
más ahora no es lo mismo,
que á Melilla se va por patriotismo.

**

Tiene fama de buenas intenciones
la dulce y bella Pura
y con esa dulzura
ha robado *la mar* de corazones
burlándose del robo con frescura.

**

Oye, de tí para mí,
lo que por tí paso yo:
cada vez que pienso en tí
siempre llevo el *no* y el *sí*
en contra del *sí* y el *no*.

Te quiero, más al pensar
lo que por tí he padecido,
sé que te debiera odiar:
mas no puedo pronunciar
ese *¡Sí!* tan merecido.

Pero, sufro y moriré
por tus desdenes, lo sé:
que me quieras he dudado,
más jamás pronunciaré
el *¡No!* descorazonado.

**

Rezas, más, es inútil tu patraña,
pues no tiene tu rezo compostura,
que á Dios no se le engaña
como puede engañarse á una criatura.

**

Hay quien dice que no tendremos guerra
si esto no le conviene á la Inglaterra:
lo cual, yo para mí tengo pensado
que á Inglaterra le tiene sin cuidado.

**

Que yo me encuentre en Anghera,
ó aquí dispute las cintas,
ó me hagan cónsul en Vera-
cruz, son tres cosas distintas
y ninguna verdadera.

**

Dicen que quieres casarte
por gozar de libertad
¡y puede que sea verdad!

Aseguran que tu mente
sólo en lo bueno se inspira
¡y puede que sea mentira!

Tienes la fama de adusta
mas con los ricos amable,
¡y será lo más probable!

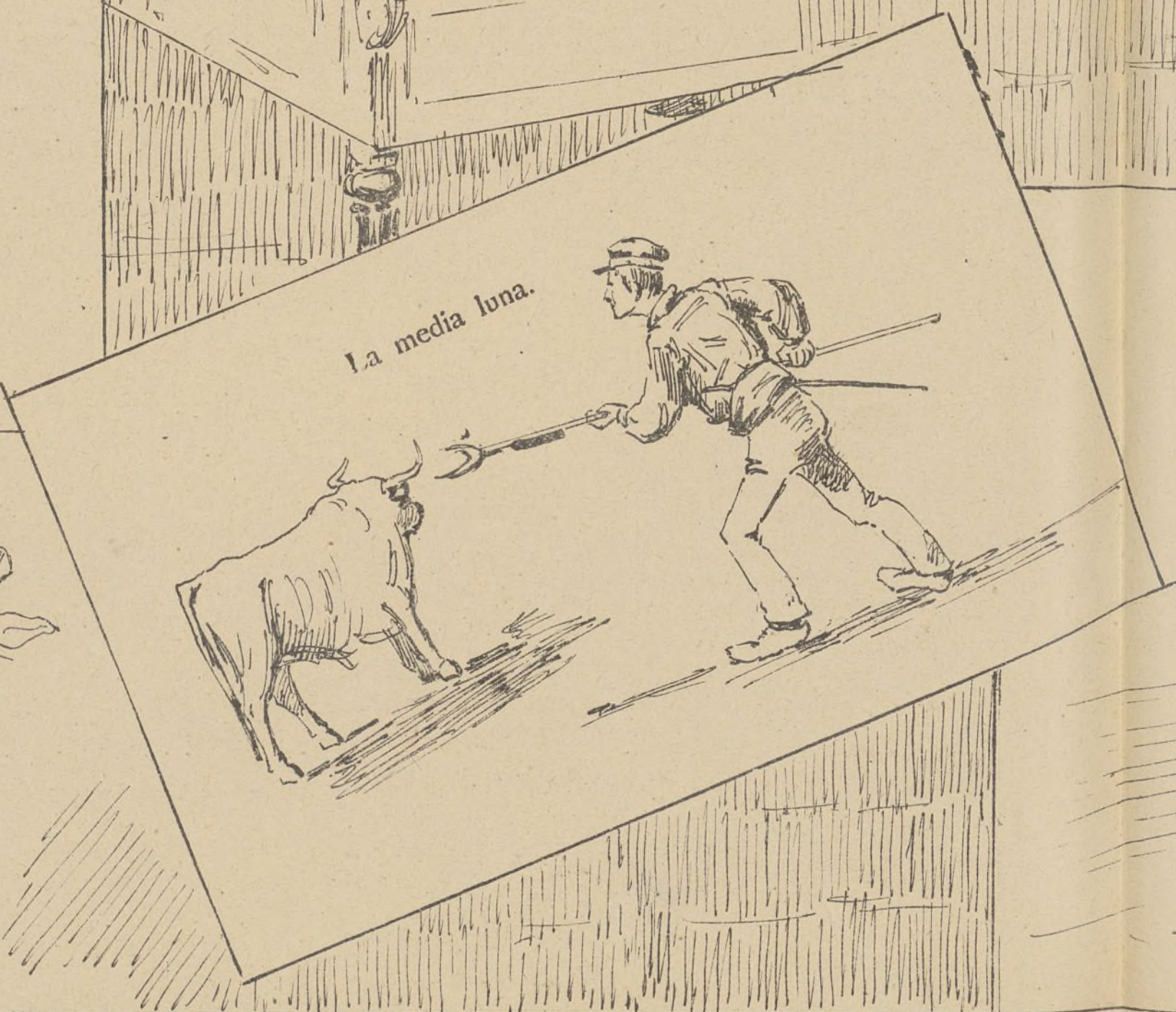
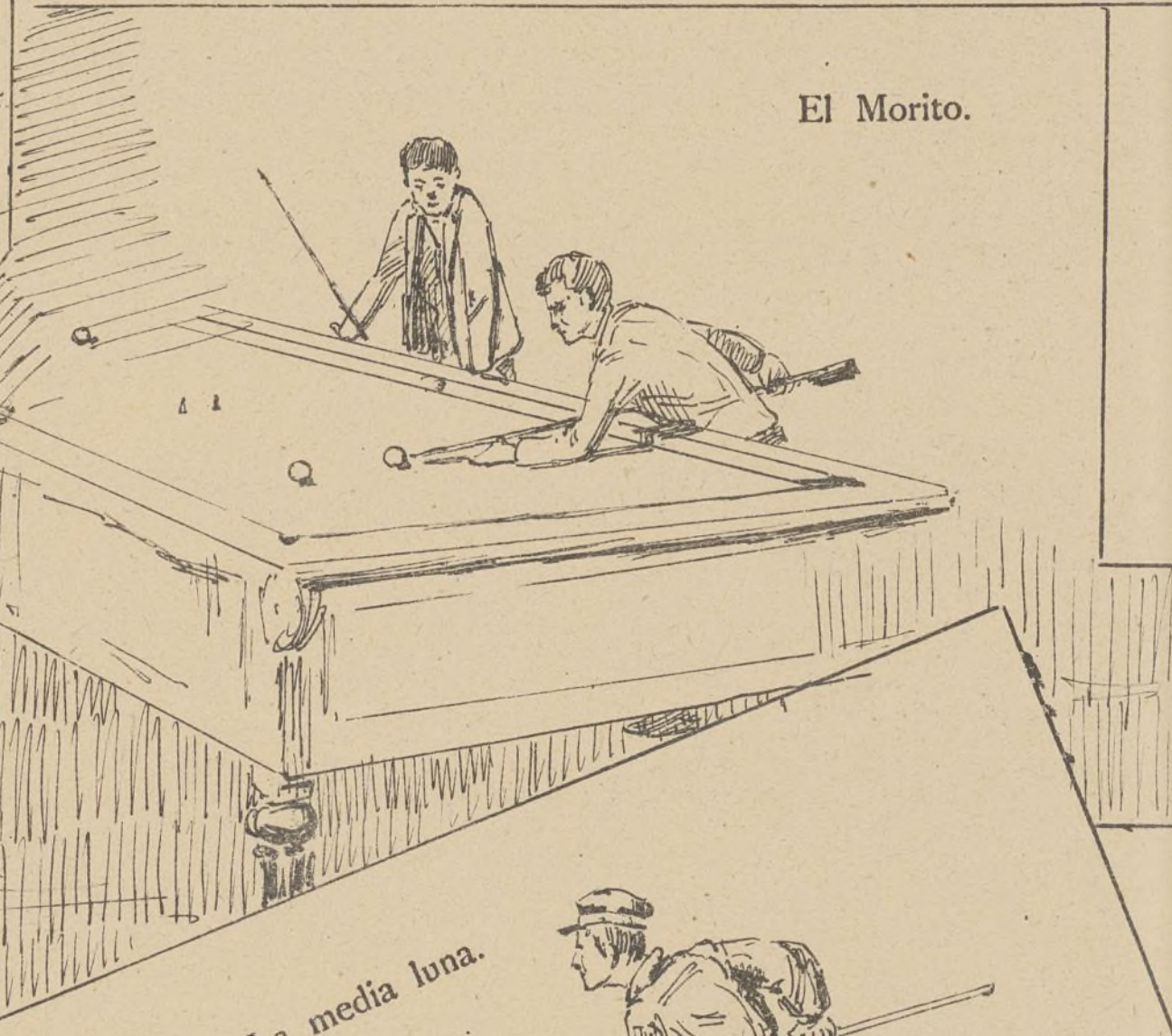
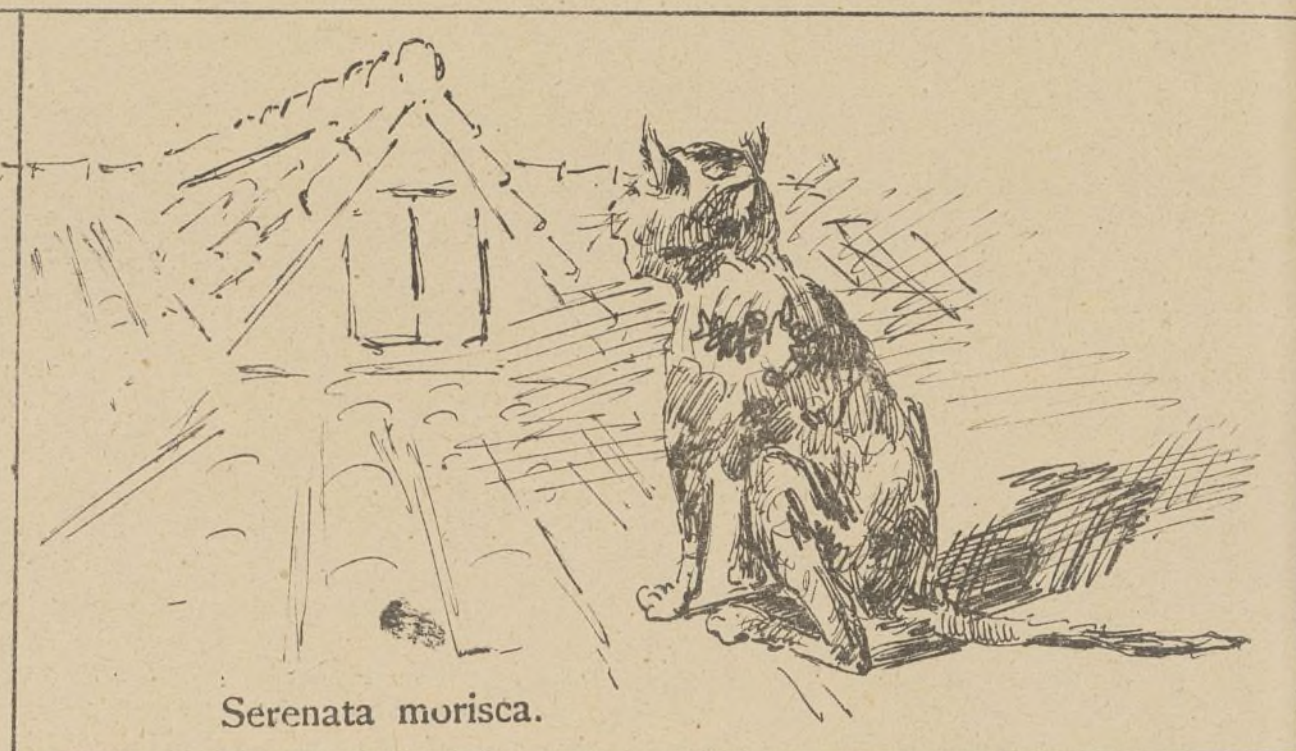
**

De atacar al contrario, la gran ciencia
estriba en defenderle...
defendiéndole mal, ¡pero á conciencia!

**

Kandor tiene en batirnos gran empeño.
¡Fíese V. del *candor* cuando es rifeño!

J. DE CASTRO.





Un moro Manchego.

Otelo ó el moro de Venecia



El moro Vargas de Cádiz.



El moro de Ferreras.



El moro Muza.

LO PEOR DE CADA CASA (*)

ARTUR TO

II

A las cuatro de la madrugada, con tres grados bajo cero y las calles como un cristal, iba nuestro don Venancio con más prisa que si temiera perder el tren.

El sereno, que en un principio trató de acompañarle, desistió de su empeño y lo dejó marchar solo y expuesto á que la pareja de servicio le detuviese, ú otra pareja lo desnudase.

Pero don Venancio no fijaba mientes en si iba solo ó acompañado del guardián nocturno: persiguiendo una idea fija, iba tras ella hasta alcanzarla, como al fin lo consiguió, parándose ante la puerta de una casa, en la que un farol de luz mortecina, pendiente de uno de los balcones del piso segundo, dejaba leer trabajosamente en sus cristales encarnados:

MATRONA EXAMINADA.
SEGURIDAD Y DISCRECIÓN.
HABITACIONES ESPECIALES.
LLAMAR AL SERENO.

D. Venancio no se contentó con esta última indicación, pues viendo que no estaba por allí el *gusano de luz*, cogióse al aldabón y dió dos golpes y repique, mientras sacando la cara de una bufanda de elaboración doméstica, gritaba con no mal timbre ni poca extensión.

—¡Serenooo...!

Ni de la casa ni del sereno tardó en obtener respuesta, pues mientras de arriba preguntaban, —¿Quién?— á lo lejos se oyó un— Ya vá—y se vió á poco una lucecita oscilante que, acompañada de ruido de llaves, se iba acercando al sitio donde estaba el señor Raposo.

Abierta la puerta, subió nuestro hombre con agilidad de quince años los sesenta escalones que le separaban del cuarto de la matrona, y al llegar á la meseta, gracias á su previsión de haber llamado abajo, ya estaba una criada esperándole, con los ojos como botas, una palmatoria en la mano derecha y con la izquierda sujetando en el pecho un manton de pelo de cabra, en el que se arrebujaba.

—¿Qué se le ofrece á V.? preguntó á D. Venancio.

—Avisé á doña Joaquina que la señora de Raposo se encuentra mal.

—¿Va V. á esperar?

—Mejor será.

—Pues éntre V. aquí dentro, que el pasillo está muy frío.

Don Venancio penetró en la habitación sin quitarse el sombrero ni desabrocharse mientras cruzaba el largo corredor que conducía á la sala.

Una vez allí y en tanto que la criada quitaba la bomba y el tubo á un quinqué colocado sobre un velador, sacó él sus manos de los bolsillos del gabán, se descalzó unos fuertes guantes de lana, desenrolló de su cuello la larga bufanda, y descubriéndose por fin, dejó ver una figura completamente distinta de la que conocimos la primera vez que tuvimos el gusto de tratarle.

El color terroso, la piel pegada á los huesos, los ojos hundidos y la barba descuidada y llena de canas, atestiguaban que el pobre había salido de una enfermedad muy regularcita.

Efectivamente; el arrebató de sangre que tuvo cuando recibió la inesperada noticia de su futura paternidad, se le convirtió en un ataque cerebral, del que estuvo si se va ó no se va durante tres meses.

La noche de la crisis... ¡como la recuerda el infeliz con estremecimiento! sobre su cabeza se sentía un ruido infernal, como si un regimiento de caballería estuviese dando una carga á compás de los chirridos de un piano mecánico. Eran los amigos y las amigas de la señora de Melerin que estaban de danza, á pesar de todo el empeño de D. Antonio en suspender la fiesta. Melerin hizo lo que pudo: se estuvo al lado del enfermo, subiéndole el embozo, dándole medicinas y sin levantar la vista del suelo en cuanto se acercaba Tula, porque sin verla adivinaba la cara que tendría.

Mala fué la noche aquella para enfermo y enfermero; *máxime* para este último, que no había comido... Pero todo aquello pasó ya y la naturaleza, ó la suerte, ó el médico, sacaron adelante á medio Raposo: el otro medio, ó sean las carnes, y el buen humor, que siempre tenía, desaparecieron, quedando en su lugar no pocos alifafes, un génio atrabiliario y un armazón de huesos.

Tula tuvo un embarazo también penosísimo: la asistencia y los cuidados constantes á su marido habían aniquilado sus fuerzas y veía llegar el momento de la solución con un miedo terrible.

Doña Joaquina, la matrona, que se había estado arreglando mientras nosotros dábamos esta ojeada retrospectiva, era una mujer chiquitita y regordeta, de ojos saltunes, nariz menuda y muy encarnada... Pero, en lo que mostraba toda su coquetería

era en las manos: unas manitas pequeñas, suaves, de uñas recortadas y dedos cargados de sortijas.

Preumía y con razón, de manos pequeñas, y algunas veces, entre amigas de gran confianza, para demostrar lo chicas que eran, no las amigas, las manos se metía el puño entero en la boca: bien es verdad que se las hubiera metido aun siendo más grandes, porque no guardaba relación la boca con las manos; pero vamos, así y todo, era verdad, de modo que podía dispensársele este alarde.

—¿Qué es eso, don Venancio? ¿Se acerca ya el momento? dijo dispuesta ya á salir.

—¡Ay, si señora! Contestó Raposo enfundándose de nuevo y ofreciéndola el brazo.

—Pues vamos, que la pobre doña Tula es muy cobarde y temerá verse sola tanto tiempo.

—No, sola no está; he dejado allí á la de Picio y la portera también ha subido.

—Esa es buena compañía, porque como ha tenido tanta familia, sabe más que muchas de nosotras con título... ¡Pero, don Venancio, que me arrastra V!

—Corramos un poco, doña Joaquina, que yo tampoco las tengo todas conmigo.

Llegaron y al abrir la puerta de la calle, Raposo se estremeció: había escuchado un doloroso grito, que bajando por las sinuosidades de la escalera, se clavó en su oído.

Por fortuna para él, no vió el gesto que hizo la partera al escuchar el gemido, que no prometía por cierto muy halagüeñas cosas.

Subieron en silencio y á escape los escalones, penetraron en el cuarto; doña Joaquina se dispuso con gran serenidad al ejercicio de su funciones y don Venancio, á vueltas de un lado para otro, sin saber que hacerse, queriendo ser útil y comprendiendo que estorbaba, sufriendo los dolores de su esposa y no pudiendo calmarlos.

¿Cuánto duró todo aquello?

Raposo no lo sabe ni quiere: es más, hoy no hay quien se atreva á preguntárselo, á pesar del tiempo transcurrido.

Fué una de esas noches en que se viven años enteros padeciendo, sin otro recurso que el de encomendarse al cielo. Momentos temibles en que la naturaleza, al sorprendernos con el secreto de una nueva vida, arranca otra, sumiendo en el desconsuelo á seres que ansiaban aquel instante.

Al amanecer del siguiente día don Venancio Raposo era padre... ¡y viudo!

La llegada al mundo de su hijo, había costado una existencia por la que hubiera dado la suya don Venancio.

¡El hijo venía matando á su madre!

ASPASIA.

BALINCUTERIAS

NUESTROS TELEGRAMAS.

Kabila de Melajamé (sin fecha) 11 p. m.

ESPANTADOS POR HABER SABIDO QUE EN MANILA CONOCEN MALDICIÓN SULTAN, PERDEMOS CHILABAS, IMPLORAMOS MISERICORDIA ALAH, PROMETIENDO NO COMER ALCUZCUZ.

MAIMÓN.

Aduar de Mojama.-Secay-Dura 24-3 p. m.

REPETIDA MALDICIÓN SHERIFIANA DECIDIMOS SUICIDARNOS ARREPENTIDOS. PECADO. EL ARCANGEL TENGA PIEDAD DE NOSOTROS. ALAH ES GRANDE Y MOHAM (*) SU PROFETA.

ESTREPITOSA ALEGRIA KABILAS INTERIOR, PORQUE GRAN VISIR NAZARENO SE QUEJÉ DE UN PIÉ.

KANDOR.

Gurugu 26 (recibido con adelanto.)

CONOCIDO RESULTADO ENTREVISTA ANTES DE CELEBRAR ESTA, PUEDO ASEGURAR QUE VENDRÁ LA PAZ Y CARIDAD.

SANTON-PLANCHÉ.

San Juan de Puerto Rico 24-12.

¿VIENE AQUÍ?

PANCHITO.

Santa Cruz de Tenerife 24-1 a. m.

¿VENDRÁ CON NOSOTROS?

JUANCHE.

(*) Suponemos que haya habido error de transmisión, pues la fórmula corriente es «Mahoma»; pero no hemos querido alterar el texto, por si fué: a-mos nosotros los equivocados. (N. de la R.)

(*) Véase la nota del núm. 289.

Madrid 25 (Fresquito.)

NOTICIAS PAZ PURO FILFA PARA NOTICIEROS IMPRESIONABLES.
¡GUERRA, GUERRA AL INFIEL MARROQUÍ!

VERITAS.

Dice *El Pabellón Nacional* en su artículo de presentación.
Dos palabras.
Y, efectivamente.
Son dos columnas y pico.

Ya no es el *liario* solo.
El Comercio también dice que las cintas de las carreras van á ser subastadas ó rifadas para engrosar con el producto suyo la suscripción de Santander.
¡Qué ganas de quemar la sangre tienen estos colegas serios!
Lo que decía ayer un muchacho que quiere correr pero que todavía no ha resuelto el problema.
— Pues si despues de lo que me está costando que me pres-
ten un caballo y un traje, quieren que ceda las cintas que coja:
¿qué es lo que voy á salir ganando?

El Comercio declara ayer que no se atreve á modificar lo que su corresponsal le telegrafía
¡Y que lo haga!
¡Menudo rapapolvos le costaría el atrevimiento á vuelta de correo.

¡Date tono Mariquita!
El Pabellón espera que los periódicos no diarios vayamos á verle para devolvemos la visita.
¡Sí! ¿Eh?
Pues la nuestra puede V. esperarla sentado.
Y póngase *moñitos*, porque la cosa lo merece.

Leemos que vá á publicarse un número especial dedicado á las víctimas de la explosión del vapor *Cabo Machichaco*.
Nos parece muy bien y muy digno de aplauso.
Lo que ya no nos parece también es el nombre de la ciatura.
Porque eso de *Manila—Melilla—Santander* tiene algo, así, como de título de empresa ferroviaria.
Por ejemplo.
París—Lyon—Mediterráneo.
O, arreglada al castellano po Pina y Dominguez.
Madrid—Zaragoza—Alicante.

SOLUCIÓN.

La del entretenimiento del número pasado, cuya antigüedad se pierde en la noche de los tiempos, ha sido enviada por un es-

REGALO DE NAVIDAD

Por cada PESO FUERTE de gasto que se haga en el BAZAR CENTRAL calle Carriedo núm. 8, se regala un billete para la rifa que en combinación con la Lotería Nacional del 23 de Diciembre de 1893, se hará de los tres objetos siguientes:

- 1.º Regalo.—Un magnífico reloj de oro con cairel y mosquetón del mismo metal
- 2.º Regalo.—Una máquina de coser de pedal sistema Jones (family)
- 3.º Regalo.—Un par espejos de regular tamaño.

ALMACEN

DE LA

MARINA

Plaza del P. Moraga 3

Vinos de Jerez

de la acreditada casa

RUIZ POMAR HERMANOS

Rueda y Ramos.

Unicos importadores.

LA EXTREMEÑA

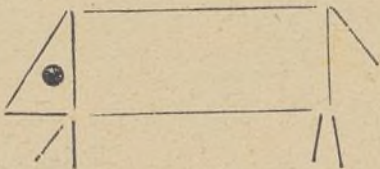
Recibido por el vapor "NTRA. SRA. DE LORETO"

MANTEQUILLA DANESA, Marca Vaca, de L. E. Bruun: es la mejor clase y más rica que se conoce; se sirve á domicilio. LA EXTREMEÑA. Teléfono 412. *Perez y C.ª*

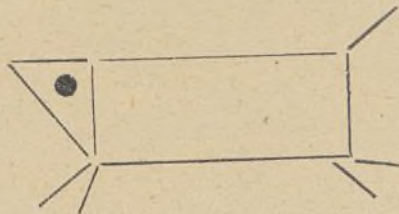
TIPO-LITOGRAFÍA DE CHOFRE Y COMP.—ESCOLTA.

ñor muy dado á la paleografía, que entre varios *papyrus* ha encontrado los siguientes dibujos

TRISTEZA.



ALEGRIA.



La representación no puede ser mas gráfica, como se ve y por el estilo de los dibujos, parece remontarse á la época de Sesostris.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

E. P. y M.—Esas tablitas, que vengan pronto. De otra manera no suena el bombo.
O. F. Ch.—Laguimanoc.—Recibida su grata. Calma y dar tiempo á que llegue el correo directo. Me habló C. y nos pusimos de acuerdo.
El Abate Faria.—Lástima que esté tan deshilvanado.
Aspasia.—Va al fin. ¿Vé V. como le llegó su vez?
Un paleógrafo.—Gracias por la solución. Creo con V. que date del tiempo de los Faraones.
Tureganés.—¿Conque tuvo V. el trancazo?
¡Pues sí que ha sido un bromazo!
Victor.—Necesitan un poquito de hierro.
Budoire.—¡Pero hombre! Si eso es malísimo!
R. M.—Se le olvidó á V. decirle que también está mal dicho poder "por menos". Por supuesto que se creará que es envidia.
L. M.—Hace tiempo que no le veo. Se estará inspirando en alguna cuarterola.
T. el C.—¿Cómo gozará V. con el estado de las calles! Porque todo eso va en beneficio de su industria.
R. D.—Batangas.—No tengo corresponsal en esa. Mande el importe directamente y será lo mejor.
Larache.—Que no sirven. Mas pronto ni mas claro no puede contestarse.

MARMOLERIA
MUEBLES
DE
LUJO
Escolta 24

RODOREDA

EDUARDO CASTAÑER
MÉDICO
Cabildo 30.
Teléfono n.º 374.

LA RIOJANA
Carrocería Económica

SOLIDEZ 6—MENDOZA—6 REPARACIONES
BARATURA CARENAS
GARANTIA (QUIAPO) ARREGLOS

Se hace toda clase de composturas en carruajes.

LUZONIA
Fábrica de Tabacos

(Labor et fides omnia vincunt.)

Unicos puntos de venta.

El Dorado
Escolta 10.

Despacho
Misericordia 38.

Para *lunchs* es ya sabido
y lo tiene bien probado
GIL MOZAS que aquí no hay
nadie que le meta mano.
Plaza de Quiapo.



Para guardar el dinero,
las buenas cajas que tiene
ULLMANN, y para gastarlo
las joyas que el mismo vende.
Escolta 31.

Todo el que fuma *Chorritos*
de *Gamú* una vez siquiera,
no solo los fuma siempre
sino que los recomienda.

Así LA COMPETIDORA
progresó como la espuma,
pues no hay como los *Chorritos*
con su rico *Papel Cuba*.

Noria 9.



Gorras para ciclistas,
elegantes y vistosas,
las hace en un periquete
la sombrerería de CÓRDOBA.
Escolta 6.

Para capas de toreros
lujosas y rebonitas
las que tiene en su muestrario
la casa de TORRECILLA.
Escolta 17.

Libros que hablan de Marruecos
y de Ceuta y de Melilla
y del Peñón, id á BOTA,
vereis que buenas obritas.
Escolta 27.

ANUNCIOS

¿Vino para la *sangría*
en los toros? El mejor
es uno que EL LUZÓN tiene,
conocido por *Mompó*.
Plaza de Cervantes 6.

Isla del Romero 1.

Para fumar buen tabaco,
sea la clase que se quiera,
es el comprarlo preciso
de la fábrica *Isabela*.

Siendo de la COMPAÑIA
TABACALERA, quien fuma
sabe que se está fumando
una cosa pistonuda.

Chacolí de las Provincias,
el mejor y de más fama:
en EL MINDANAO se vende.
¡Vaya un jugo de manzanas!
Escolta 6 trip.



TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

FRASQUITA BORRI

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA

DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.^a)

Representada en este archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

LINEA DE FILIPINAS.

Prestan el servicio de dicha línea los vapores siguientes:

Isla de Luzon.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.—Santo Domingo.

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro jueves á partir del 26 de Enero de 1893, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual Santander.

De Barcelona salen cada cuatro viernes, á partir del 6 de Enero de 1893.